

DESARROLLO CON BASE EN LA COMUNIDAD COMO MEDIO
PARA LA CONSERVACIÓN: EL COMMUNITY BABOON SANCTUARY
Y EL GALES POINT MANATEE PROJECT, BELICE

ROBERT H. HORWICH
JONATHAN LYON

El ecoturismo se ha propuesto como una nueva estrategia viable para la conservación de la naturaleza y el desarrollo local sustentable, y se ha alentado a las naciones en desarrollo a adoptar esta industria en rápido crecimiento (Ceballos Lascurain, 1991). Sin embargo, con frecuencia se observa una brecha entre la promesa y la realidad del desarrollo del ecoturismo. Éste puede tener consecuencias negativas para la gente del lugar y para el medio ambiente, entre ellos el excesivo número de visitantes y el daño a los recursos naturales (de Groot, 1983; Alderman, 1990), inflación local y exacerbación de la diferencia cultural y económica entre la gente del lugar y los viajeros acaudalados. Estas consecuencias negativas pueden llevar a la oposición local a muchas actividades turísticas (Johnston, 1990). A pesar de estos inconvenientes, el ecoturismo verdadero sigue siendo un medio viable que puede interesar y motivar a la población rural para proteger las zonas silvestres en las que trabaja y vive. Si hay incentivos económicos alcanzables, una verdadera participación local en el manejo de las tierras y un marco de trabajo apropiado, muchos campesinos han demostrado que asumirán la responsabilidad de la protección de sus tierras (Western *et al.*, 1994). En este capítulo se discutirán dos esfuerzos para la conservación que han tenido resultados positivos al emplear el desarrollo basado en la comunidad como un medio para la conservación: el Community Baboon Sanctuary (Santuario Comunitario del Mono Saraguato) y el Gales Point Manatee Project (Proyecto Manatí en Gales Point).

El Community Baboon Sanctuary (CBS) representa un experimento pionero en la conservación con base en la comunidad para la protección del hábitat del mono saraguato (*Alouatta pigra*) en tierras privadas. El Gales Point Manatee Project (GPMP) es un intento por expandir y mejorar el experimento del CBS. Los objetivos del GMGP fueron la creación de una zona protegida mucho más vasta que la del CBS, que incluyera tanto tierras privadas como públicas pero cuyo manejo quedara en manos de la gente del lugar. Estos proyectos fueron moldeados por la propia historia de las actividades de ecoturismo en Belice, pero los proyectos mismos también han influido desarrollos posteriores en la industria del ecoturismo. Como lo demuestra el éxito de estos casos, los proyectos de ecoturismo pueden funcionar como una protección inmediata para

áreas silvestres que, de otro modo, se utilizarían para industrias más destructivas. En lo que respecta a estos proyectos experimentales o a cualquier técnica de conservación potencialmente nociva, creemos que se debe plantear una pregunta simple: ¿es la solución potencialmente mejor que la degradación ambiental que con toda probabilidad resultaría si se mantuvieran las tendencias regionales? El examen de los éxitos y los obstáculos específicos en la puesta en práctica de los dos proyectos ayuda a examinar la brecha que a menudo se observa entre la promesa del ecoturismo rural y la realidad de su funcionamiento cotidiano.

HISTORIA DEL TURISMO Y DE LA CONSERVACIÓN EN BELICE

Entre 1980 y 1990 Belice se convirtió en un destino turístico cada vez más popular (Boo, 1990). En el decenio de 1980 los ecologistas convencieron a los políticos beliceños del potencial del ecoturismo para atraer capital extranjero al país. Sostenían que era posible obtener esos fondos con un pequeño gasto por parte del gobierno y con un desarrollo de infraestructura limitado, y que una industria turística de este tipo tendría un mínimo impacto ambiental. Así, el ecoturismo ofreció la justificación económica y política para la protección de ciertas áreas nacionales, incluidas algunas de alto perfil como el Cockscomb Basin Wildlife Sanctuary (Santuario de Flora y Fauna Silvestres de la Cuenca de Cockscomb) (Boo, 1990). El ecoturismo beliceño despertó gran interés en la conservación tanto por parte del gobierno nacional como de las comunidades locales (Boo, 1990; Lindberg y Enríquez, 1994; Horwich y Lyon, 1996). Sin embargo, surgieron diferencias entre estos dos grupos sobre la manera en que deberían desarrollarse los esfuerzos y la infraestructura de Belice para el ecoturismo. Recientemente estas diferencias han acentuado las divisiones económicas y sociológicas entre estos los mismos.

La mayor parte de los ingresos producidos por el ecoturismo de los primeros tiempos se concentraron en las ciudades grandes que poseían las instalaciones necesarias para atraer a los turistas. El ecoturismo de los primeros tiempos consistía principalmente en breves salidas de un día desde las ciudades. Esta primera ola de desarrollo del ecoturismo influyó en extranjeros y en beliceños acudados para crear reservas privadas y convenció a los políticos, los inversionistas y las personas con poder político de la importancia económica y el valor de preservar los recursos naturales (Horwich y Lyon, 1996). El gobierno de Belice respondió de inmediato a la ola de turistas adinerados proporcionando nuevos servicios y, finalmente, con la creación del Ministerio de Turismo y Medio Ambiente (Boo, 1990). El establecimiento del primer programa de conservación/ecoturismo basado en la comunidad que hubo en el país, el Community Baboon Sanctuary, se dio en forma concomitante con esa ola de

ecoturismo. Sin embargo, el interés del gobierno en un ecoturismo rural con base en la comunidad se estableció a un ritmo mucho más lento (Godfrey, 1990). Durante el desarrollo inicial del ecoturismo en Belice la gente del campo se percató de las posibilidades económicas del ecoturismo. No obstante, muchas personas y comunidades carecían tanto de los materiales como del capital que se necesitan para participar en la industria del ecoturismo. Con el inicio y el desarrollo subsiguiente del CBS los beliceños de las zonas rurales tuvieron ya puesto un pie en la puerta de la industria del ecoturismo.

HISTORIA Y DESARROLLO DEL COMMUNITY BABOON SANCTUARY (CBS)

La historia y el desarrollo del CBS están bien documentados. Destacaremos aquí solo unos cuantos aspectos del proyecto (véase una descripción detallada en Horwich y Lyon 1988, 1990, 1995). El CBS, un enfoque experimental pionero para la conservación de tierras privadas, se centró en una zona que contiene una de las poblaciones de saraguatos o monos aulladores negros (*Alouatta pigra*) más grandes de América Central (la palabra "baboon" designa al mono aullador en el dialecto "creole" local). La zona de conservación consiste, en su mayor parte, en bosques ribereños semicaducifolios a orillas del río Belice. Estos son bosques muy perturbados de crecimiento secundario y contienen pocas especies económicamente valiosas. El CBS fue fundado en 1985 por los autores y por habitantes del pueblo de Bermudian Landing, e incluyó inicialmente 820 ha propiedad de 12 personas. En 1986, bajo los auspicios de la Belize Audubon Society y con financiamiento de World Wildlife Fund-U. S. (wwf), el santuario se amplió para incluir unas 4 800 ha de tierra propiedad de residentes de los pueblos de Flowers Bank, Isabella Bank, Scotland Halfmoon, Double Head Cabbage, Willows Bank y St. Paul's Bank/Big Falls.

La creación del CBS se llevó a cabo en siete etapas bien identificables (Horwich, 1990; Horwich y Lyon, 1988): 1] selección del área de conservación con base en la viabilidad de la población de monos saraguatos; 2] contactos con gente del lugar para despertar interés en la conservación del mono aullador; 3] formalización de una estrategia de conservación mediante la educación para aumentar la comprensión del plan por parte de los habitantes de los pueblos, y establecimiento de relaciones con políticos locales y de la zona; 4] establecimiento inicial del santuario, incluyendo cartografía de los predios y la vegetación, censo de monos aulladores, establecimiento de planes de turismo, inicio de un programa de educación, preparación de planes de manejo de los predios, y compromisos voluntarios de los propietarios; 5] publicidad del santuario por diversos medios, incluidos periódicos, revistas, radio y televisión; 6] expansión del santuario para incluir a propietarios de tierras adicionales, y 7] formalización de una infraestructura sustentable que incluyera personal permanente, así

como programas de educación, conservación, investigación y desarrollo de un ecoturismo controlado en el lugar.

El meollo del esfuerzo para la conservación del mono aullador está en los planes individuales de manejo de la tierra para cada predio con el fin de proteger el hábitat ribereño del mono aullador. La participación de los propietarios en el CBS es completamente voluntaria; cada uno de los participantes ha firmado ante testigos un compromiso voluntario para seguir un plan de manejo específico. Los planes de manejo de la tierra establecen que los propietarios sigan directrices de manejo de bajo costo que incluyen mantener un corredor de bosque ribereño de 21 m a lo largo del río, dejar una faja amortiguadora de bosque en los límites de la propiedad, otra a través de las zonas desmontadas grandes y árboles específicos de los que se alimentan los monos aulladores en los grandes claros. En pocas palabras, el plan de manejo incorpora diseños básicos de reserva de la naturaleza (Lyon y Horwich, 1996). Si todas las tierras arboladas fueran desarrolladas para pastizales o para desmontes agrícolas y los compromisos se cumplieran, el CBS mantendría una base de bosque primario mínimo y continuo desde el cual los monos aulladores podrían ir a alimentarse en los bosques en regeneración vecinos (figura 23.1). Aunque el CBS se ha concentrado en esta especie, el esfuerzo de conservación tiene el resultado final de promover la protección general del bosque.

En la actualidad el CBS incluye a más de 120 propietarios de tierra y tiene el potencial para expandirse e incluir otros más. Una importante meta de manejo a largo plazo del CBS es enlazarse con el cercano Crooked Tree Wildlife Sanctuary, al norte, y con la áreas de Mussel Creek al este, dos áreas que cuentan con poblaciones de monos aulladores. Durante su período de formación el CBS fue puesto bajo los auspicios de la Belize Audubon Society, la cual ayudó a guiar su desarrollo. Desde 1994 ha sido manejado por un comité de administración compuesto por un miembro elegido en cada uno de los pueblos que hay en el santuario. Los empleados actuales del CBS incluyen un administrador de la oficina, un gerente de guías y dos guías que trabajan a comisión. Otros miembros de la comunidad trabajan para el CBS como guías de tiempo parcial en fines de semana.

Además de su programa de conservación del mono aullador, el CBS tiene programas de educación, investigación y ecoturismo (Horwich y Lyon, 1995). Su oficina se ubica en un museo pequeño construido en 1989 (y que fue el primer museo de Belice), el cual constituye el centro del programa de educación y de turismo del CBS (figura 23.2). Se ha publicado un grueso libro sobre la historia natural de la zona (Horwich y Lyon, 1990) y se ha establecido un extenso sistema de veredas que se utilizan para el turismo, la educación y la investigación. El programa de investigación se ha enfocado principalmente a los sara-guatos, con estudios sobre su ecología, su conducta social, los cambios de su población, la genética y la morfología. Los resultados de estos estudios guiaron un esfuerzo de traslado del mono aullador que se realizó de 1992 a 1994. Se

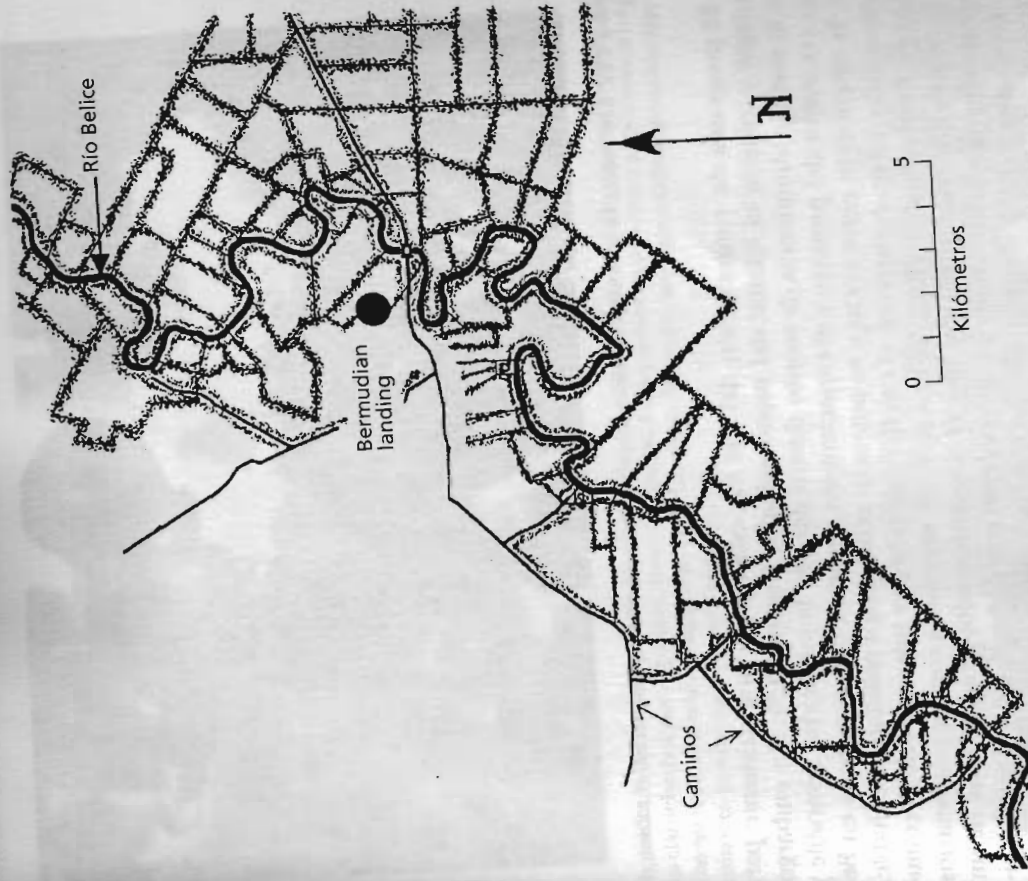


Figura 23.1. Mapa del Community Baboon Sanctuary que muestra el bosque primario hipotético que quedaría si todas las tierras fueran utilizadas y se cumplieran los compromisos sobre su manejo.

trasladaron con éxito 62 animales desde el CBS hasta el Cockscomb Basin Wildlife Sanctuary con el fin de formar una población nueva y viable en una región en la que previamente se los había cazado hasta la extinción. Otros estudios de animales en el CBS incluyen estudios de población de la comunidad avícola, estudios de la tortuga blanca (Polisar y Horwich, 1994) y de la regeneración forestal y la fenología de los árboles (Lyon y Horwich, 1996) así como investigaciones sobre el programa del CBS (Hartup, 1994).



Figura 23.2. Los escolares aprenden conocimientos sobre los monos aulladores en el museo del CBS.

El programa de conservación del CBS fue establecido originalmente para proteger y mejorar el hábitat del mono aullador (figura 23.3). Sin embargo, con la notable abundancia de monos dentro del CBS, la publicidad favorable y cada vez mayor del proyecto y el conocimiento creciente del ecoturismo en Berrud, la vinculación entre el CBS y su potencial ecoturístico resultaba inevitable. El desarrollo del ecoturismo en el CBS fue sugerido por miembros de la comunidad de Bermudian Landing. En una serie de reuniones con los propietarios de tierra (figura 23.4) se decidió que el ecoturismo adoptaría la forma de un programa manejado localmente de alojamiento con desayuno, en el que los visitantes pernoctarían y desayunarían en las casas de los pobladores; luego los guías locales los llevarían a las tierras de los propietarios para ver a los monos. Todos los ingresos irían directamente a manos de los participantes. En 1987 estudiantes de la University of California, Santa Cruz, constituyeron el primer grupo organizado de ecoturistas para probar como respondían los pobladores y si este enfoque era viable. El turismo aumentó gradualmente desde un puñado de turistas en 1985 hasta 1 600 en 1989 (Hartup, 1994), cuadruplicándose en 1990 a más de 6 mil, 3 mil de los cuales fueron niños en edad escolar. En 1995-1996 se registraron más de 4 mil visitantes extranjeros. Con el fin de crear un punto focal tangible para el singular programa de conservación del santuario, en 1989 se construyó un pequeño museo de historia natural que también sirve como centro para los visitantes. Para reforzar la estructura del



Figura 23.3. Un método para mejorar el hábitat del mono aullador consiste en crear puentes sobre los claros hechos por el hombre, como carreteras. Estos puentes no sólo dejan a los monos moverse libremente y con relativa seguridad entre las masas forestales sino que también permiten que los visitantes verlos a cielo abierto.



Figura 23.4. Miembros de la comunidad se reúnen para debatir la destinación de tierras para el santuario.

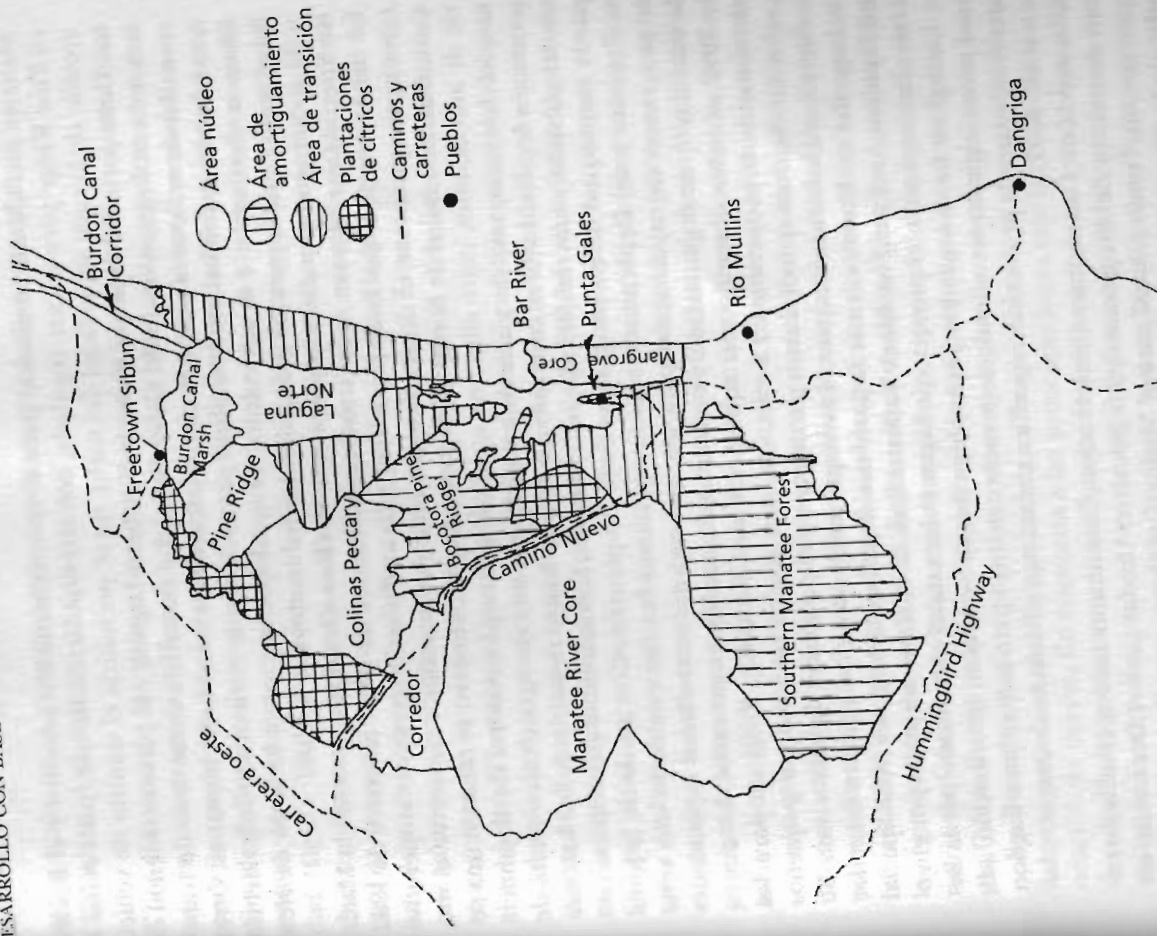


Figura 23.5. Mapa que muestra el primer Plan de Manejo del área de Manatee de 1991, indicando las áreas núcleo, de amortiguamiento y de transición.

CBS en 1989 se obtuvo una subvención de la Fundación Interamericana con el fin de crear un fondo para conceder préstamos a los habitantes para que pudieran remodelar sus casas y alojar a los turistas.

ESTABLECIMIENTO DEL GALES POINT MANATEE PROJECT (GPMP)

El CBS comenzó sin ninguna participación del gobierno. A diferencia del mínimo, el Gales Point Manatee Project se inició con una amplia base de apoyo tanto de la comunidad como del gobierno (Boardman, 1994; Lindberg y Enríquez, 1994; Horwich y Lyon, 1996). Las tierras de la región de Gales Point sostienen una variedad de comunidades y ecosistemas, incluyendo playas costeras, manglares, bosques litorales, pinares y sabanas, lagunas salobres, marismas salinas, bosques latifoliados de transición, corozales, bosques en colinas kársticas y bosques ribereños. Esta variedad de comunidades, hábitats y ecosistemas se encuentra en un mosaico de tierras de propiedad privada y pública. El principal centro de población de la zona es Gales Point Village, situado a orillas de la Southern Lagoon. Desde 1968 se había propuesto varias veces, que las tierras que abarca el GPMP se declararan área protegida (Zisman, 1989).

El GPMP comenzó en febrero de 1991 con una propuesta hecha al gobierno de Belice por Community Conservation Consultants. El proyecto tomaba elementos aprendidos de la experiencia del CBS para facilitar el desarrollo de un programa de conservación con base en la comunidad para esta región ecológicamente compleja. Al desarrollar la propuesta, Rob Horwich y Chris Augusta (residente por temporadas en la zona desde hacía mucho tiempo) trabajaron en cooperación con los habitantes del pueblo de Gales Point para reunir ideas y elaborar una petición formal de respaldo. Cuando la propuesta fue presentada al gobierno tanto el Ministerio de Recursos Naturales como el de Turismo y Medio Ambiente expresaron interés en esta idea y, con el tiempo, convinieron en organizar una reunión en Gales Point para debatirla. Esta reunión incluyó, además, políticos y personal de los departamentos forestal y de Arqueología, así como miembros de la industria turística y habitantes del pueblo.

Con base en estas reuniones, Horwich y Lyon presentaron una propuesta para el GPMP que instaba a la formulación de un plan de usos múltiples del suelo para la región, el cual incorporaba aspectos de los conceptos expresados por el Programa Internacional sobre El Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO (figura 23.5). Se propusieron áreas núcleo para la protección formal de ecosistemas específicos seleccionados, a saber: 1] la cuenca fluvial del río Manatee, 2] los cerros denominados Peccary Hills y los pinares contiguos y 3] el manglar entre Southern Lagoon y el mar Caribe, con la playa aleaña, que es un importante lugar de nidificación de la tortuga Carey. Se establecieron dos zonas de amortiguamiento principales para un potencial uso sustentable: el bosque

Manatee meridional se destinó para el aprovechamiento selectivo y el control de la erosión de la capa superficial del suelo, con la estipulación de que, para evitar la erosión, no se permitiría el tránsito de vehículos. Gran parte del área que rodea la Northern Lagoon y la parte occidental de la Southern Lagoon, incluido Gales Point, fue destinada como área de transición, donde se llevaría a cabo la mayor parte de las actividades humanas. Otras áreas donde se estaban estableciendo plantaciones de cítricos a lo largo del río Sibun se destinaron a la agricultura, al igual que un área a lo largo del río Road que se usaría para las granjas de los habitantes del pueblo.

El gobierno respondió a la propuesta de Horwich y Lyon creando la Manatee Special Development Area (MSDA) en noviembre de 1991. En enero de 1992 (GPPC) para promover el desarrollo económico sustentable y conservar el medio ambiente natural de la región. Bajo los auspicios la GPPC se crearon el comité de asociaciones, entre ellas una asociación para proveedores de alojamiento con desayuno, una de guías de excursiones, una de agricultores y una de productos locales. La GPPC tuvo muy pronto un fuerte respaldo de los habitantes del poblado y más del 50% de los adultos de la comunidad participaban en por lo menos uno de los programas de la cooperativa. Con ayuda de la Junta de Turismo y del Departamento de Cooperativas la GPPC estableció una serie de programas de capacitación para que sus socios desarrollaran capacidades de liderazgo y de organización y recibirían formación empresarial. En marzo de 1992 se había obtenido una subvención del Trickle-Up Program para los miembros de la cooperativa. La GPPC usó este dinero para otorgar pequeños apoyos a individuos que deseaban participar en el programa de ecoturismo. Se estableció una zonificación para el área que incluyó un plan para un corredor a lo largo del río Manatee, entre la parte occidental de la Manatee West Special Development Area y el Five Blues National Park, la cual fue aceptada por el gobierno. En ese tiempo el proyecto de Gales Point estaba coordinado por el Belize Enterprise for Sustainable Technology (BEST). Se reunió información adicional para dirigir las recomendaciones sobre manejo para la Southern Lagoon Watershed y para la protección específica del manatí (*Trichechus manatus*) (Augusta *et al.*, 1993).

Con ayuda de Community Conservation Consultants BEST recibió subvenciones de USAID y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (México (PNUD), Fondo Global para el Medio Ambiente, para llevar a cabo un estudio de la diversidad biológica y realizar mejoras en el pueblo. La subvención para la diversidad biológica incluyó un estudio de las especies existentes en la zona, la cartografía de la vegetación y programas de investigación, entre ellos estudios sobre la fenología de los árboles, la composición de los bosques e inventarios de caza y pesca. Se obtuvo información adicional de un inventario anterior sobre primates de la zona.

DESARROLLO CON BASE EN LA COMUNIDAD COMO MEDIO PARA LA CONSERVACIÓN VINCULACIÓN DE LA CONSERVACIÓN CON BASE EN LA COMUNIDAD, EL ECOTURISMO Y EL MANEJO DE LAS TIERRAS

El CBS fue uno de los primeros experimentos de conservación y ecoturismo base en la comunidad (Horwich y Lyon, 1988, 1990). Este proyecto creó una pequeña revolución en el modo de pensar de la gente de las comunidades rurales de Belice; desde su comienzo más de 30 comunidades han iniciado programas de ecoturismo y administración de los recursos basados en la comunidad (figura 23.6) (Horwich y Lyon, 1996). Estos programas comunitarios abarcan diversos sistemas de manejo desarrollados para una variedad de sistemas de tenencia de la tierra, desde áreas de tierras completamente privadas hasta áreas de tierras exclusivamente públicas, pasando por mosaicos de tierras públicas y privadas (como por ejemplo el GMP). Estos sistemas de manejo representan un importante progreso en la interacción entre las comunidades y el gobierno (Horwich y Lyon, 1996).

Además de despertar el interés de la comunidad rural, la aplicación del programa de ecoturismo del CBS despertó el del gobierno. Debido a que el programa de ecoturismo del CBS se estableció en cooperación con la Belize Audubon Society (BAS), organización que en aquellos días manejaba los parques nacionales de Belice, se forjó un vínculo entre el desarrollo de parques nacionales y el manejo y la conservación con base en la comunidad. Se pueden encontrar pruebas de estas vinculaciones entre el CBS y el Cockscomb Basin Wildlife Sanctuary (Boo, 1990). Ambos santuarios compartieron métodos de desarrollo y crearon estructuras de organización iniciales y programas económicos comunitarios análogos. Además, ambos promovieron el desarrollo económico local por medio de iniciativas de ecoturismo basado en la comunidad, incluyendo la contratación de guías locales, el establecimiento de industrias artesanales y la organización del servicio de alojamiento y desayuno para los turistas. El Santuario de Cockscomb Basin está manejado por personal de un poblado del lugar (Maya Centre) bajo los auspicios de la BAS para el gobierno de Belice.

En Belice es posible encontrar otros ejemplos de vinculación entre los esfuerzos para la conservación basada en la comunidad, el ecoturismo y la planeación de tierras. En respuesta a las preocupaciones por la conservación y el desarrollo, el gobierno creó las Special Development Areas (SDA) (Áreas Especiales de Desarrollo), como áreas protegidas provisionales. Como hemos dicho, el origen de la formación de la Manatee Special Development Area (MSDA) y de la Manatee West SDA puede remontarse a una propuesta presentada conjuntamente por un grupo comunitario del lugar, la Gales Point Progressive Cooperative (que representaba a la única comunidad dentro de la SDA propuesta), y Community Conservation Consultants. La organización de base comunitaria llamada Five Blues Association, de St. Margaret's Village, Belice, ha llegado a un acuerdo con el gobierno para manejar el Five Blues National Park (Werner, 1994; Horwich y Lyon, 1996). La Association for the Preservation of Monkey

River ha logrado un acuerdo semejante para manejar la SDA del Monkey River. Las semillas de todas estas colaboraciones fueron plantadas por la vinculación entre el gobierno y la comunidad que se estableció originalmente en el Community Baboon Sanctuary.

ÉXITOS Y OBSTACULOS EN EL DESARROLLO COMUNITARIO

El inicio y la evolución del CBS y el GPMP fueron muy diferentes, a pesar de sus objetivos comunes. El CBS comenzó sin un plan preconcebido; no había modelos directamente diseñados ni técnicas específicas para usarlos como patrón. En pocas palabras, el CBS se creó como una empresa experimental mientras que el GPMP fue una extensión sensata del CBS. El CBS se desarrolló únicamente con la participación de las comunidades, mientras que el GPMP requirió establecer una red de diversos organismos e individuos que pertenecían al sector gubernamental o no gubernamental. Además, debido a que el GPMP involucra tierras públicas y privadas, los retos para promover con eficacia la conservación basada en la comunidad son mucho más complejos que en el CBS. Ambos proyectos están en una etapa intermedia de desarrollo; su complejidad y la dificultad para garantizar los fondos adecuados hace que en este momento cualquier evaluación crítica resulte prematura. Sin embargo, hemos aprendido de los dos proyectos algunas lecciones que pueden aplicarse a otros, también con base en la comunidad. Los éxitos han superado con creces los tropiezos y dan esperanzas de que estos y otros proyectos basados en la comunidad puedan continuar y que sus enseñanzas se usen como modelos de proyectos futuros.

Éxitos: el ecoturismo como un medio eficaz

Influencia del CBS en otras iniciativas de conservación basadas en la comunidad. Una rama adicional del programa del CBS se centra en la tortuga blanca (*Dermatemys maweti*), especie económicamente importante que está amenazada. Basándose en el apoyo y el patrocinio parcial del CBS se escogieron las tortugas como objeto de estudio y protección (Polisar y Horwich, 1994). Este estudio llevó finalmente al gobierno a reforzar las leyes que restringen la caza de esta especie. Esta actividad estimuló además a la comunidad de Freetown Sibun, en la región central de Belice, a iniciar un programa para la protección de la tortuga blanca. En otro caso personal del CBS, junto con miembros de la BAS y de la Belize Tourism Industry Association, despertaron el interés de la comunidad local para la creación de una reserva a orillas del Monkey River.

Dos últimos ejemplos ilustran cómo se utilizó el modelo del CBS para dirigir otros programas de conservación beliceños. Greg Smith, biólogo especializado

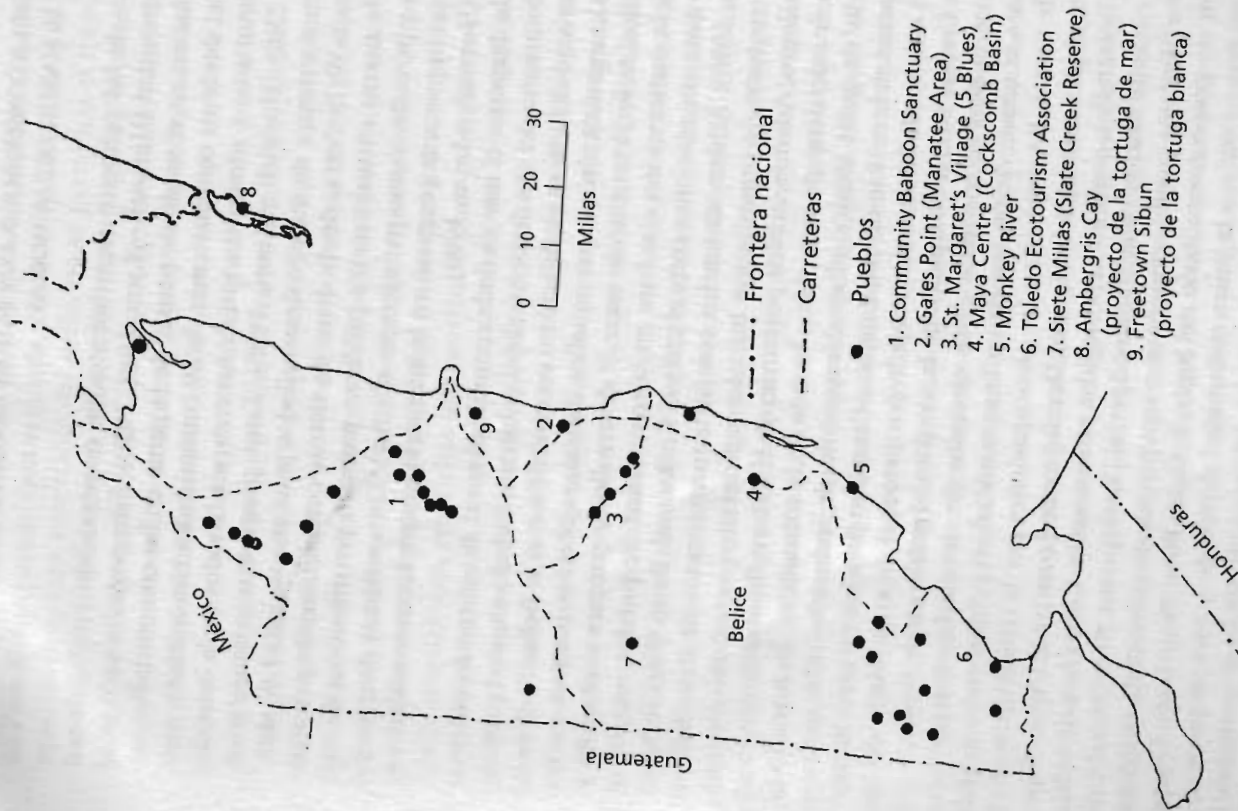


Figura 23.6. Mapa de Belice que muestra la ubicación de las comunidades con programas de ecoturismo y conservación en 1995.

en tortugas, usó el enfoque del CBS para crear un programa de conservación de la tortuga de mar. Más tarde empezó a trabajar con los habitantes de Gales Point para proteger los lugares de nidificación de la tortuga Carey (*Eretmochelys imbricata*) dentro de la Manatee SDA. Este programa, que actualmente libera 11 mil crías de tortuga al año, intenta alcanzar una sustentabilidad a largo plazo mediante la participación de los turistas en la investigación. Otro programa de conservación en el distrito de Cayo para tierras a lo largo de Slate Creek usa como modelo el método de relación con los propietarios de la tierra del CBS.

Efecto en la economía local. En muchas comunidades rurales de Belice el nivel del ecoturismo local ha aumentado en los últimos años, contribuyendo a los ingresos de los habitantes mediante la creación de empleos en servicios, incluidos el suministro de hospedaje, guía y transporte, así como empleos creados por museos y santuarios. Por ejemplo, en el CBS, en 1989, Hartup (1994) calculó que tres mil turistas extranjeros habían dejado en la zona entre 30 y 40 mil dólares. Durante 1995-1996 cuatro mil visitas registradas de turistas extranjeros aumentaron los ingresos en la economía del pueblo. Un programa de investigación activa y de estudiantes voluntarios aporta en general otros cinco a diez mil dólares anuales. La ola inicial comenzó con un programa para estudiantes extranjeros de la Monkey Bay Biological Station (Estación Biológica de la Bahía del Mono) de Belice. Tanto en el CBS como en el GPMP los primeros turistas fueron estudiantes que pagaron por los modestos programas de alojamiento y desayuno motivados, en parte, por su deseo de vivir en el ambiente de las comunidades locales. En conjunto, gran parte de los ingresos derivados del ecoturismo y de la investigación en ambos proyectos se quedaron en la comunidad.

Eficiencia costos/sustentabilidad de los programas de conservación. Los dos proyectos han sido eficientes en función de los costos y relativamente baratos tanto en su inicio como en su mantenimiento durante las primeras etapas (Horwich y Lyon, 1996). Tanto el CBS como el GPMP fueron desarrollados con las normas socioeconómicas de la comunidad en cuestión, requirieron un desarrollo mínimo de infraestructura y no entrañaron inversión de capital por parte de los participantes. Además, no se prometieron utilidades garantizadas ni se crearon expectativas irreales del desarrollo del ecoturismo. Debido a estas premisas, y al deseo de los socios y los facilitadores extranjeros de vivir y trabajar en las condiciones de la estructura económica del pueblo (es decir con salarios, horarios y condiciones de vida comparables a las usuales para la comunidad) algunos proyectos se manejaron con presupuestos relativamente pequeños (en promedio inferiores a diez mil dólares al año).

Las estructuras de los programas de ecoturismo y de conservación del CBS han llegado a un punto en el que han alcanzado la sustentabilidad o están cerca de ella, dada una administración financiera apropiada. Un volumen conti-

mo de fondos se ha generado a partir de una tarifa de cinco mil dólares por excursión. A su vez los guías reciben un porcentaje del ingreso turístico total. El personal de CBS vende además productos a los turistas y entrega un porcentaje de los servicios y las ventas a los habitantes del lugar. Por desgracia los problemas iniciales creados por la falta de experiencia en el establecimiento de una contabilidad financiera del personal del CBS han sido difíciles de superar, y no se explotan todas las posibilidades financieras para alcanzar la sustentabilidad. Sin embargo, tras una década de desarrollo del ecoturismo, el CBS tiene el potencial para sostener financieramente las operaciones con el número de visitantes actuales.

La esperanza de sustentabilidad en el GPMP ha sido más escurridiza. Los ingresos por concepto de ecoturismo han causado un efecto considerable en la comunidad, pero su continuidad y sustentabilidad han sido problemáticas. El gobierno otorgó una subvención para la construcción de un hotel a la cooperativa en Gales Point, pero por desgracia los fondos fueron insuficientes y el hotel no se ha terminado. Su finalización sería un paso positivo hacia la creación de un programa sustentable para el GPMP, que le permitiría mantener personal permanente e infraestructura para el ecoturismo.

El surgimiento del orgullo local por los recursos naturales. El orgullo local en el CBS se ha centrado en la protección de los monos aulladores y en un espíritu de voluntariado que respeta las necesidades y la capacidad para tomar decisiones del propietario rural. En el GPMP el orgullo local se ha centrado en los esfuerzos de conservación de la gente para proteger al manatí y a la extensa diversidad biológica en el paisaje local. En ambos proyectos el orgullo y el sentido de reconocimiento han aumentado a través del proceso de apropiación del proyecto por parte de la población local y el apoyo popular a los objetivos de los mismos. Los proyectos han despertado un sentido de logro y han suscitado una conciencia ecológica y una ética de contraloría del manejo. Además, ambos proyectos han crecido en la apreciación del público, despertando en los habitantes de las ciudades y en los turistas extranjeros un interés y un respeto renovados por la cultura rural, las artesanías, la música y los relatos, y en el papel que juegan los pueblos rurales en la conservación del legado natural de la nación. El éxito de estos proyectos ha generado en el país un impulso propio y en muchos casos los pueblos rurales han iniciado esfuerzos de conservación comunitarios centrados en los atributos singulares de sus propios recursos naturales locales. En el CBS y en el GPMP la gente del campo ha proporcionado un modelo de uso de tierras de propiedad privada que arroja beneficios para los programas de conservación y desarrollo comunitario en todo el mundo.

Los programas de conservación comunitaria no sólo integran a los habitantes del lugar en la búsqueda de objetivos de conservación, sino que también los involucran en prácticas de conservación y esfuerzos de investigación reales. La capacidad de los campesinos para participar y manejar los esfuerzos de moni-

toreo de los recursos y la ejecución de los programas de conservación sobre el terreno representa un vasto recurso humano que no había sido aprovechado. Además, los empleos relacionados con la conservación crean miembros de la comunidad con una mentalidad conservacionista. Esta integración promueve que los habitantes discutan cuestiones de conservación con turistas, estudiantes, investigadores y promotores, estableciendo un diálogo constante sobre asuntos relacionados con el uso de los recursos naturales.

La creación e inauguración del museo del CBS, el primero que se ha abierto en Belice, marcó el comienzo de una ocasión anual para un festival y una celebración. Esta celebración, además de reforzar los aspectos de conservación del CBS, ha hecho resurgir la atención de los habitantes *creoles* (beliceños de origen africano) de la comunidad en su legado cultural y su tradición. Debido en buena medida a las exposiciones del museo que destacan la cultura y la historia *creoles* y al festival anual, ha habido un aumento de la conciencia étnica, lo cual ha inspirado un renacimiento de los cantos populares, los relatos y las artesanías tradicionales. En esta vena la comunidad de St. Paul's Bank, pueblo artesanal fuera del CBS, está creando un pequeño museo que se centra en los usos culturales del bosque.

El renacimiento cultural en Gales Point ha sido menos amplio pero no menos importante. Debido al creciente interés en el proyecto tanto dentro como fuera de Belice, ha habido un interés renovado por explorar el legado cultural del poblado y su historia reciente. Este interés se ha manifestado en un resurgimiento de la cestería tradicional así como en nuevas artesanías, una dedicación creciente a la fabricación de tambores y al uso de los mismos por los habitantes del pueblo, y un interés por continuar la construcción tradicional de barcas en este pueblo costero.

Obstáculos: escollos y problemas en la conservación con base en la comunidad

Problemas de organización y de estructura. A pesar de todos los éxitos alcanzados por los fundadores del CBS y el GPMP, también ha habido dificultades, la mayoría de las cuales se ven con claridad en un análisis retrospectivo. Los problemas de organización han sido un tema recurrente, sobre todo en las primeras etapas de estos proyectos experimentales. En el CBS habría debido establecerse un comité de administración local desde el principio, como se hizo en el GPMP y en otros proyectos posteriores. La estructura administrativa actual del CBS está basada en un comité administrativo débil, que no maneja adecuadamente las históricas luchas de poder y de tipo personal. El resultado ha sido una batalla continua por el control del CBS y de sus beneficios financieros. Los problemas humanos habían llevado previamente al mal manejo de los fondos, a la falta de registros y de responsabilidad financiera y a una administración poco satisfactoria. Estas dificultades han sido remediadas par-

cialmente con el reciente establecimiento de una nueva estructura de personal creada por el comité administrativo local, lo cual ha propiciado una mejor rendición de cuentas.

La falta de una estructura administrativa cohesiva en el CBS se debió, en parte, a acontecimientos históricos. Inicialmente el CBS fue organizado bajo los auspicios de la Belize Audubon Society que, en aquellos días, era la única organización para la conservación de Belice manejada y controlada por beliceños. La CBS tenía un director ejecutivo y un equipo de personal de tiempo completo y se sostenía con el financiamiento que aportaba una organización estadounidense. Cuando en 1986 ésta retiró prematuramente su apoyo, se suprimió el puesto de director ejecutivo. El personal del CBS quedó sin supervisión directa, y durante dos años sólo estuvo supervisado por el consejo de administración de la BAS, de carácter voluntario. Debido a que en aquel entonces el CBS no tenía ningún comité de administración local, el administrador del CBS cargó con un peso y una responsabilidad poco comunes. Con posterioridad se creó un comité de administración; pero éste nunca ha ejercido plenamente sus poderes debido a que fue creado cuando el personal inicial ya había manejado el santuario durante más de cinco años bajo la tutela de la BAS y sin el control de un comité de administración. Visto retrospectivamente, antes de crear y promover el CBS se debería haber formado un comité de supervisión integrado por propietarios de los terrenos, formal y legalmente establecido. El establecimiento de este comité, o bien de una cooperativa, habría aumentado la participación de la comunidad en el proceso básico de planeación e instrumentación, y habría podido reducir algunos de los conflictos dentro del poblado y entre los poblados que han surgido después.

Debido a los problemas y las dificultades descritos, la formación y la administración del GPMP fueron guiadas desde una fase temprana del desarrollo del proyecto. Se promovió la participación del mayor número posible de miembros de la comunidad desde las primeras reuniones y discusiones sobre el mismo. Este método dio como resultado la existencia desde un principio de una amplia base de apoyo comunitario. Además, se alentó la formación de una cooperativa local para supervisar la administración del proyecto propuesto antes de proceder a cualquier clase de desarrollo ecoturístico. En cambio en el CBS la capacitación en materia administrativa se concentró en un solo individuo. Aun cuando el GPMP no ha tenido el mismo éxito económico que el CBS, el establecimiento desde el comienzo de una estructura administrativa equitativa ha promovido un interés continuo en los objetivos del proyecto, ha compartido los beneficios económicos del programa de ecoturismo de una manera transparente, y ha conservado la integridad del proyecto.

Problemas generados por el desarrollo. Los antagonismos socioeconómicos, sociales y culturales que hay en una comunidad pueden exacerbarse cuando aumentan los ingresos (Boo, 1990). En el CBS la distribución inequitativa de los

ingresos derivados del turismo entre los miembros de la comunidad está creando una atmósfera de competencia tanto entre los pueblos como entre los participantes. Además, la mayor abundancia de dinero que llega al pueblo por el ecoturismo y los viajes más frecuentes entre las zonas rurales y la ciudad han introducido problemas urbanos importantes en la comunidad rural sobre todo el consumo de cocaína crack y alcohol, lo que a su vez ha incrementado la actividad de personas no relacionadas con el CBS que incrementa a los turistas pidiéndoles dinero. Estas personas, algunas de las cuales trabajan o han trabajado para el CBS, soslayan las reglas establecidas por el santuario para evitar que reciban dinero de los turistas. Si esta práctica se incrementara podría llegar a debilitar tanto los programas de ecoturismo como de conservación del CBS. Esos mismos problemas pueden presentarse en Gales Point y en otros proyectos comunitarios, y dependen de varios factores, entre los que figuran la facilidad de viajar de los pueblos a las zonas urbanas, la disponibilidad de drogas de bajo costo, y el uso del ingreso derivado del ecoturismo para la compra de drogas. El crack es el principal obstáculo potencial para el éxito futuro de algunos programas de conservación comunitarios en los poblados rurales.

El turismo acaudalado le saca ventaja al turismo local. Un problema común en la evolución de los proyectos de desarrollo y de conservación rurales es el peligro de que personas que no son del poblado o del país compren tierras en un proyecto de conservación o junto al mismo y abran instalaciones turísticas que compitan directamente con la industria del ecoturismo basada en la comunidad. Tanto en el CBS como en el GPMP han surgido operaciones de ecoturismo competidoras manejadas por personas que no son de los pueblos. Una empresa de ecoturismo ha afirmado falsamente que era participante activa en el santuario o a pagar cuotas a la estructura administrativa del CBS. Un resultado obvio de esta actividad es una disminución del ingreso que va a parar directamente a la economía del pueblo. En Gales Point intereses empresariales extranjeros han estado comprando tierras privadas adyacentes a las lagunas. Aunque por la conservación, un resultado inevitable de su presencia será el desmantelamiento gradual de la estructura de administración de la comunidad y la cooperativa y una intensa competencia de empresas de turismo que no están basadas en la comunidad.

El ecoturismo para clientes acaudalados que no está vinculado con los intereses socioeconómicos y con la trama cultural de la comunidad local hará disminuir los atributos comunitarios y culturales que los propios programas escapan al control de los pueblos destruyéndolos. Esos proyectos de turismo que escapan al control de los pueblos destruirán, por consiguiente, uno de los principales atractivos. En Belice la competencia por el ecoturismo se está produciendo

ciendo en todo el país y seguirá aumentando a menos que se tomen medidas para limitar este tipo de empresas. Entre las soluciones posibles figuran que los miembros de la comunidad creen sociedades de propietarios de tierra con el fin de reducir las presiones para vender las mismas, que se apliquen las regulaciones de zonificación, que se cree una legislación para proteger la viabilidad de los programas de conservación rurales, y que las organizaciones internas y externas para la conservación ejerzan presión sobre las actividades que tratan de infiltrarse en los programas de conservación comunitarios y explotar la situación.

CONSIDERACIONES Y CONCLUSIONES

El riesgo es un componente inevitable de los proyectos basados en la comunidad debido a su variable capacidad de respuesta frente a fuerzas internas y externas imprevisibles. El riesgo es mayor en proyectos experimentales como el CBS. Nuestra inexperiencia inicial en crear y administrar una estructura para el CBS y la falta de una planeación adecuada del ecoturismo han obstaculizado el desarrollo y la evolución armónica posteriores de dicho proyecto. Los esfuerzos de ecoturismo se centraron en aumentar el interés del turista en la zona y no en crear una infraestructura local para darle respuesta a sus demandas. En retrospectiva, habría sido más sensato aportar recursos para construir un hotel pequeño manejado por una cooperativa de un poblado o del CBS, como se buscó hacer en Gales Point. En cambio, intereses externos han intentado capitalizar y explotar la reputación y el éxito del CBS. Sin embargo, cuando se empieza con cualquier método no probado para la conservación hay que plantear una pregunta simple: ¿es la solución propuesta potencialmente mejor que la degradación ambiental que con toda probabilidad resultaría si continuaran las tendencias existentes? En el caso del CBS y el GPMP el éxito parcial de estos proyectos y su perduración deben ser considerados y evaluados críticamente como escalones e hitos para la experimentación continua en la conservación con base en la comunidad.

Los proyectos de este tipo exigen un compromiso a largo plazo de quienes los inician y participan en ellos. Sin embargo, el necesario apoyo humano, financiero y material para poder mantener dicho compromiso suele estar reñido con los plazos breves con que operan muchos organismos de subvención, financiamiento y apoyo humano. La dificultad para conseguir financiamiento para estos proyectos se debe, en parte, al carácter experimental de muchos de ellos, a lo poco previsible que son los resultados, y a la matriz ecológica variable en que están inmersos. Por ejemplo, a pesar del compromiso y el entusiasmo de la comunidad en el GPMP, y del interés en el programa como modelo de estudio, el proyecto ha tenido dificultades para atraer financiamiento a largo

plazo. No obstante, debido a las bajas demandas presupuestarias y a la eficacia en función de los costos de programas como el CBS y el GPMP, aún niveles mínimos de compromiso financiero a largo plazo tienen un gran potencial para asegurar la estabilidad del programa.

La influencia de los proyectos del CBS y el GPMP se ha extendido más allá de las fronteras de Belice. Los mismos representan una situación singular en la que los campesinos de un país en vías de desarrollo han establecido un precedente en materia de conservación tanto para países más ricos como para otros países en diversas etapas de desarrollo. Algunas de las ideas y las técnicas experimentales usadas por los campesinos de Belice se están empleando ahora en una variedad de proyectos en Estados Unidos, México y Rusia (Horwich y Lyon, 1996). El Community Baboon Sanctuary mostró el potencial del ecoturismo a otros campesinos beliceños e indujo a la población rural a participar en la industria turística. También subrayó la diferencia entre la administración y la apropiación de un proyecto por las comunidades locales, y el trabajo efectivo por gente del lugar para empresas de turismo exteriores. Estas grandes agencias de turismo establecen su propia infraestructura para atraer a los turistas a un sitio determinado, permitiendo a la gente del lugar muy poco control del turismo en su zona. Se requiere de una mayor responsabilidad para que la población local responda con un mayor involucramiento. Inicialmente los habitantes de los pueblos percibían la vida silvestre y los bosques como un recurso económico para la atracción del turismo, pero las actitudes de conservación en el CBS están estrechamente vinculadas también con el valor intrínseco de los monos aulladores.

Al principio la industria turística no hizo caso de la estructura del Community Baboon Sanctuary aunque aprovechó el recurso (Horwich y Lyon, 1996). Los viajeros apoyaban el concepto de conservación pero pocas veces se les alentaba a contribuir al santuario; en vez de eso, a menudo los esfuerzos turísticos locales eran vistos como una competencia por otros grupos nacionales e internacionales que organizaban las excursiones. Para que el turismo tenga un papel benéfico en la promoción de los esfuerzos de conservación esta situación debe cambiar. La industria debe reinvertir parte de sus utilidades en los esfuerzos directos de conservación y desarrollo comunitario; los programas de ecoturismo deberían añadir en el costo total del viaje un donativo para cada proyecto visitado y alentar a sus clientes a que aporten donativos adicionales a los proyectos y a que adquieran los bienes y servicios de la gente del lugar.

Recientemente se ha estudiado la influencia y la difusión de los proyectos de conservación con base en la comunidad en la última década (Western *et al.*, 1994). Sin embargo, hay todavía muy pocos proyectos establecidos; se dedican muchas más energías en estudiar proyectos que ya existen que en crear otros nuevos. Si bien nos alienta la participación de la comunidad en estos proyectos de ecoturismo y conservación, nos decepciona que muchos agentes de la industria del ecoturismo, sus clientes y las personas que se dedican a la investi-

gación académica naturalista no comprenden la situación ni hacen lo suficiente para apoyar los esfuerzos de conservación que hacen las organizaciones populares de base. A pesar de los llamativos y vistosos folletos y del auge de las compañías de "ecoturismo", son demasiado pocos los beneficios de esta actividad que van a parar a la gente del lugar, a las comunidades o a la protección del medio ambiente, como lo dictan los objetivos del ecoturismo. En vez de eso, el ecoturismo con frecuencia acentúa la disparidad económica entre los turistas y las comunidades locales, a veces con la consiguiente pérdida de recursos naturales para la comunidad. Cualquier compañía de ecoturismo verdaderamente inspirada en la conservación deberá basarse en la sustentabilidad del ambiente y el paisaje, en la participación de la gente las zonas rurales en que se desarrollan los circuitos, y en la apropiación de los mismos por parte de la población local.

BIBLIOGRAFÍA

- Alderman, C. L. (1990), *A study of the role of privately owned lands used for nature tourism, education and conservation*, Conservation International, Washington, D. C.
- Anónimo (1995), *Guide to community-based ecotourism in Belize*, The Ministry of Tourism and Environment and the Belize Enterprise for Sustained Technology, Belmopan.
- Augusta, C., B. Boardman y R. H. Horwich (1993), *Land use considerations for the Southern Lagoon watershed*, Community Conservation Consultants, Gays Mills.
- Boo, E. (1990), *Ecotourism: The potentials and pitfalls*, World Wildlife Fund, Washington, D. C, vols. 1 y 2.
- Boardman, B. (1994), "Gales Point Manatee", *Belize Currents* 14:46.
- Ceballos Lascurain, H. (1991), "Tourism, ecotourism, and protected areas", J. A. Kusler (comp.), *Ecotourism and Resource Conservation*, Omnipress, Madison, vol. 1, pp. 24-30.
- de Groot, R. S. (1983), "Tourism and conservation in the Galapagos Islands", *Biological Conservation* 26: 291-300.
- Godfrey, G. (1990), "Tourism development should involve Belizeans at every level", *Belize Today* 4: 9-11.
- Government Information Service (1994), *Belize today* (video), Ministry of Tourism and the Environment, Government of Belize, Belmopan.
- Hartup, B. K. (1994), "Community conservation in Belize: Demography, resource use, and attitudes of participating landowners", *Biological Conservation* 69: 235-241.
- Horwich, R. H. y J. Lyon (1988), "Experimental technique for the conservation of private lands", *Journal of Medical Primatology* 17: 169-176.
- (1990), *A Belizean rainforest — the Community Baboon Sanctuary*, Orangutan Press, Gays Mills.
- (1995), "Multilevel conservation and education at the Community Baboon Sanctuary, Belize", S. K. Jacobson (comp.), *Conserving Wildlife: International Education and Communication Approaches*, Columbia University Press, Nueva York, pp. 235-253.
- (1996), "Rural ecotourism as a conservation tool", T. V. Singh (comp.), *Development*

- of tourism in critical environments*, Centre for Tourism Research and Development, Lucknow.
- Johnston, B. R. (1990), "Save our beach dem and our land too!" The problems of tourism in 'America's Paradise', *Cultural Survival Quarterly* 14:31-37.
- Lindberg, K. y J. Enríquez (1994), *An analysis of ecotourism's economic contribution to conservation and development in Belize*, World Wildlife Fund, Washington, D. C., vols. 1 y 2.
- Lyon, J. y R. H. Horwich (1996), "Modification of tropical forest patches for wildlife protection and community conservation in Belize", Schelhas y R. Greenburg (comps.), *Forest patches in tropical landscapes*, J. Island Press, Washington, D. C., pp. 213-229.
- McGill, J. N. A. (1994), *Special development areas*, consultancy report núm. Rural Physical Planner, Ministry of Natural Resources, Belmopan.
- Polisar, J. y R. H. Horwich (1994), "Conservation of the large economically important river turtle *Dermatemys mawii* in Belize", *Conservation Biology* 8:338-342.
- Werner, L. (1994), "Pondering 'Parks vs. people' in Belize", *Americas* (marzo/abril).
- Western, D., R. M. Wright y S. C. Strum (1994), *Natural connections*, Island Press, Washington, D. C.
- Zisman, S. (1989), *The Directory of Protected Areas and Sites of Nature Conservation Interest in Belize*, occasional Publication 10, Department of Geography, University of Edinburgh.